

VIOLENCIA SIMBÓLICA Y RETÓRICA. REYNA HAYDEE RAMÍREZ VS. ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

SYMBOLIC VIOLENCE AND RHETORIC. REYNA HAYDEE RAMIREZ VS. ANDRES MANUEL LOPEZ OBRADOR

Gabriel Ignacio Verduzco Arguelles
Universidad Autónoma de Coahuila (México)
gabrielverduzco@uadec.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-2546-8916>

RECIBIDO: 05/10/2025
ACEPTADO: 03/12/2025

RESUMEN

La fuerza política y el respaldo popular que obtuvo Andrés Manuel López Obrador tras su elección como presidente de la República en 2018 se fue alimentando y nutriendo a lo largo de su sexenio, principalmente a partir de las conferencias matutinas en las cuales polemiza, rebate, argumenta -siempre de modo monológico- a sus “enemigos y adversarios” entre los que se encuentran los periodistas y reporteros de medios de comunicación que no son afines a su gobierno. Tras el triunfo en la elección del pasado 2 de junio de su candidata, el presidente exaltó aún más su plan de gobierno, logros, cifras y demás. En ese contexto, los periodistas críticos con su régimen lo han encarado y cuestionado. Tal es el caso de Reyna Haydee Ramírez Hernández. El presente trabajo tiene como objetivo mostrar cómo se emplea la violencia simbólica (Bourdieu, 2000) como expresión de recursos retóricos y argumentativos, en la interacción discursiva entre Andrés Manuel López Obrador y la reportera Reyna Ramírez en la conferencia matutina del presidente de la República del 28 junio de 2024. A partir de las formaciones imaginarias (Pêcheux, 1978) y los actos de habla (Haverkate, 2006), se revisan las estrategias de descortesía (Kaul, 2008) empleadas por ambos y se muestra cómo funcionan en cuanto recursos retóricos y argumentos multimodales (Gilbert, 1994), para salvaguardar la autoimagen (Goffman, 1967).

Palabras clave: Discurso, política, retórica, violencia, autoimagen.

ABSTRACT

The political strength and popular support that Andrés Manuel Lopez Obrador obtained after his election as President of the Republic in 2018 was fed and nourished throughout his six-year term, mainly from the morning conferences in which he polemizes, refutes, and argues – always in a monologic way – his “enemies and adversaries” among whom are journalists and reporters from media outlets that are not in line with his government. After the victory in the election of his candidate on June the 2th, the president praised his government plan, achievements, figures, and so on. In this context, journalists critical of his regime questioned him. Such is the case with Reyna Haydee Ramirez Hernandez. This paper aims to show how symbolic violence (Bourdieu, 2000) is

used as an expression of rhetorical and argumentative resources in the discursive interaction between Andres Manuel Lopez Obrador and reporter Reyna Ramirez at the Mexico's President morning press conference on June the 28th, 2024. Based on imaginary formations (Pêcheux, 1978) and speech acts (Haverkate, 2006), the strategies of impoliteness (Kaul, 2008) employed by both are reviewed, and how they function as rhetorical resources and multimodal arguments (Gilbert, 1994) to safeguard self-image (Goffman, 1967) is shown.

Keywords: Discourse, politics, rhetoric, violence, self-face.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de seis años de gobierno, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) sostuvo una serie de conferencias de prensa durante las mañanas. En ellas exponía los trabajos de su gobierno con cifras y datos e iba marcando la agenda política del país. En estas conferencias llamadas popularmente “mañaneras” asistían reporteros de diferentes medios de comunicación, tanto cercanos al régimen, como opositores y periodistas independientes.

Después de la elección de junio del 2024 y con el triunfo de su candidata, AMLO empleó esta estrategia de propaganda como plataforma para presentar su régimen como exitoso en todos los frentes. En ese contexto, los periodistas críticos con su régimen lo han encarado y cuestionado. Tal es el caso de Reyna Haydee Ramírez Hernández (RHRH).

ENCUADRE TEÓRICO-METODOLÓGICO

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los recursos retóricos y los argumentos multimodales en cuanto expresiones de la violencia (verbal, simbólica y pasiva), en el intercambio discursivo-semiótico entre Andrés Manuel López Obrador y la reportera Reyna Haydee Ramírez Hernández durante la conferencia matutina del presidente de la República del 28 junio de 2024.

El corpus de trabajo es la interacción comunicativa entre Reyna Haydee y AMLO en la Conferencia Matutina Presidencial del 28 junio de 2024, tomada del canal de *YouTube* de Capital 21¹, y que va del 50' 05" a la 1, 46' 10".

Este trabajo, es un primer acercamiento al corpus, a partir del video no transcrito, donde se examina esta interacción para a) identificar los recursos retóricos, b) reconocer las estrategias de descortesía y c) mostrar como la violencia simbólica se emplea como estrategia retórica por los participantes en el segmento señalado para argumentar o contraargumentar los datos presentados.

El presente análisis se enmarca en la propuesta de Bourdieu (2000) sobre la violencia simbólica que, de acuerdo con él, “se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación [...] opera a partir de un sistema de signos convencionales [...] y el más importante es el lenguaje” (pp. 11-12). En este marco, se reconstruyen las formaciones imaginarias (Pê-

1 <https://www.youtube.com/live/hjMauNrUMxI?si=fcopCv4ENEYDoWBn>

cheux, 1978) y se revisan los actos de habla, particularmente el macro acto interrogativo (Haverkate, 2006) y a partir de allí se identifican los recursos retóricos (Romera, 2005) y los argumentos multimodales (Gilbert, 1994) que se articulan con los mecanismos de descortesía verbal (Kaul, 2008), de descortesía política (Bolívar, 2012) y las formas de violencia pasiva (Wetzler, 1992; Lim & Suh, 2022) para realizar funciones retóricas y argumentativas.

Una vez revisados e identificados estos mecanismos, se muestran los rasgos que construyen la (auto) imagen (Goffman, 1967) de los participantes y cómo aparece el *ethos* discursivo (Maingueneau, 2010).

El modelo operativo de este trabajo se muestra en el Diagrama 1.

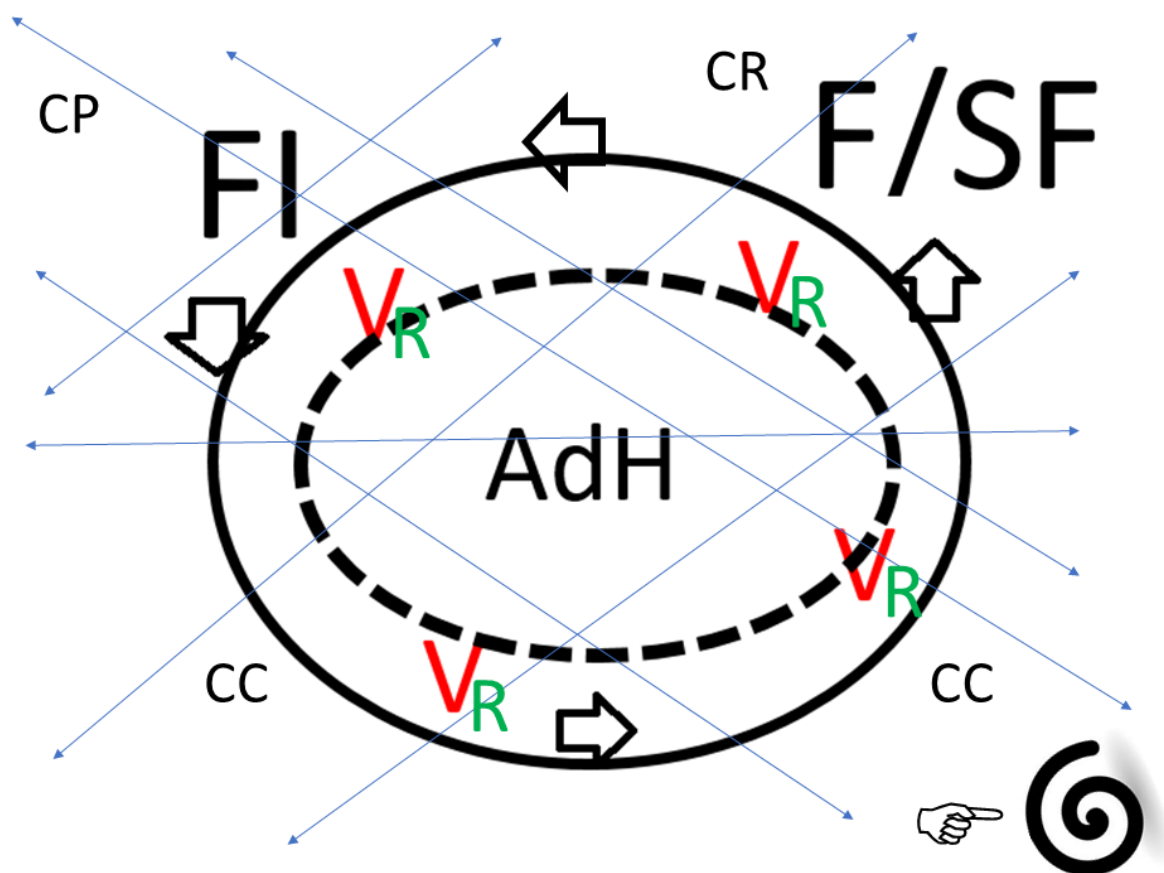


Imagen 1. Modelo operativo. Elaborada por el autor.

El diagrama del modelo operativo se lee de la siguiente manera: los sujetos participantes se posicionan entre ellos desde su rol en la conferencia -formaciones imaginarias (FI)-; las FI, el contexto de la conferencia presidencial y la interacción del presidente con los periodistas constituyen las condiciones de producción (CP). En el centro del diagrama se ubican los actos de habla (AdH) sobre los que giran las interacciones de los participantes (a la inversa de las manecillas del reloj) y que se mueven en función de las condiciones de circulación (CC) y van produciendo la imagen -face- y la autoimagen -self face- (F/SF). Las flechas en el diagrama y el espiral de la esquina inferior derecha implican continuidad y recursividad, de tal manera que tanto las FI como la F/SF no permanecen estáticas. Las letras “V” rojas indican el empleo de los diferentes mecanismos y expresiones de la violencia y las “R” verdes implican que esos mecanismos funcionan simultá-

neamente como recursos retóricos. Finalmente, las flechas azules de ida y vuelta que cruzan todo el diagrama representan los *ethos* discursivos que permean toda la interacción en la conferencia.

LAS FORMACIONES IMAGINARIAS

A partir de la teoría de las formaciones imaginarias de Pêcheux (1978), en la Imagen 2 se muestra una reconstrucción plausible de las FI de Reyna Haydee Ramírez Hernández (RHRH) y Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

RHRH	AMLO
Periodista independiente	Presidente de la República
Mujer	Autoridad moral
Crítica	Honesto
Objetiva	Diferente a los otros
Perseguida	Calumniado
Le habla de “usted”	Le habla de “tú”
Se muestra crítica ante los datos presentados por el Gobierno	Presenta los logros del Gobierno a partir de datos “duros”
Poder de la verdad → ← Poder político y económico	

Imagen 2. Formaciones imaginarias. Elaborada por el autor.

El Diagrama 2 muestra, en la columna de la izquierda, seis características de las FI de Reyna Haydee y en la columna de la derecha las características del presidente de la República. RHRH es periodista independiente, es mujer, se muestra como alguien crítica con el sistema, como alguien objetiva, y que por ello es perseguida por el gobierno. Le habla de “usted” a AMLO y en general, se muestra crítica ante los datos que presenta el presidente en su conferencia. Por su parte, AMLO es el presidente del país, se presenta como alguien que posee autoridad moral, dice ser honesto y diferente a los otros políticos, por ello es calumniado por sus adversarios. Él le habla de “tú” a RHRH y basa su discurso en “datos duros” que presenta en las conferencias. En síntesis, ambas formaciones se oponen, pues RHRH representa el poder de la verdad (libre y perseguida), mientras que AMLO encarna el poder político y económico del régimen.

Con este posicionamiento de las FI, tanto RHRH como AMLO se ubican en la conferencia.

ACTOS DE HABLA

El punto de partida es la Conferencia en cuanto macro acto asertivo. La parte de la Conferencia aquí analizada corresponde con la intervención de los periodistas, que hacen preguntas, y en el caso de RHRH, las preguntas se entremezclan con observaciones y opiniones.

Así entonces, y siguiendo a Haverkate (2006, p. 29):

[...] el acto interrogativo se caracteriza por una múltiple valencia ilocutiva; puede representar a cada una de las clases de actos de habla que integran la taxonomía de Searle (1976). Así, un enunciado interrogativo puede emitirse para efectuar un acto exhortativo, asertivo, comisivo o expresivo [...] las preguntas informativas tienen fuerza exhortativa.

En este corpus, (l) contexto de la participación de RHRH es la reforma al poder judicial. Al darle AMLO la palabra, ella inicia diciendo:

(1) RHRH: Gracias presidente, por darme la palabra, ya **creía** que me iba a dejar para el otro sexenio, este, primero, **ojalá no lo tome a mal** lo que voy a decir, pero me parece muy importante...

(2) AMLO: Yo respiro profundo

En el ejemplo 1, el empleo del verbo parenético “creer” modifica o suaviza la pretensión de verdad que implica la aserción que hará RHRH sobre los datos publicados por el presidente.

AMLO le responde con la expresión del ejemplo (2) y la acompaña con los gestos del fotograma de la Imagen 3.



Imagen 3: “yo respiro”. Tomada de YouTube

En la secuencia del Fotograma 1 puede verse al presidente AMLO tomarse la boca con la mano al tiempo de que expresa “yo respiro profundo y cierra los ojos y sonríe a RHRH. El enunciado, unido a los gestos, se consideran aquí como argumento visceral ante la expresión de RHRH “ojalá no lo tome a mal” que parece funcionar retóricamente como catáfora.

Se puede inferir que, dada la relación crítica entre ambos personajes, AMLO reacciona de esta forma ante la advertencia velada de RHRH “ojalá no lo tome a mal”.

A continuación, RHRH sigue alabando la iniciativa presidencial (de reforma judicial) porque existe mucha impunidad (Actos Asertivo y Expresivo) y señala:

(3) RHRH: las fiscalías no son las mejores fuentes, presidente, para decir que en México hay impunidad ‘0’ (55’45”).

Luego critica a los jueces y magistrados porque son personajes inalcanzables por el pueblo, que necesita mucho dinero para que le hagan justicia (Actos Asertivo y Expresivo), y remata:

(4) RHRH: ¿y quién pierde? pierde el pueblo [...] le beneficiaron a usted, fueron en contra mía en el amparo que puse y lo beneficiaron a usted, porque están con el poder, no están con el pueblo (56’33”).

En el ejemplo (4) aparece la primera pregunta, pero es una pregunta retórica. En cuanto acto de habla, esta constituye un acto de habla asertivo indirecto, pues “las preguntas asertivas representan la categoría de las preguntas retóricas” (Haverkate, 2006, p. 34). Además, no hay que perder de vista que los actos exhortativos incluyen también ruegos y peticiones realizadas en forma interrogativa, es decir, enunciados que se consideran prototípicos de la clase de los actos de habla indirectos.

Así, RHRH continúa con una serie de preguntas del mismo tipo:

(5) RHRH: **¿sí sabe que tiene aquí de vecinos desde hace varios meses a un grupo de campesinos que tiene un plantón ahí en contra esquina de palacio?** ¿sí los ha visto, presidente, a esta gente?

(6) AMLO: sí

(7) RHRH: **¿sí sabe lo que están peleando?** Este es un caso muy grave, muy grave, presidente. ¿y sabe por qué? Porque ellos están peleando por la libertad de un compañero [...]

(8) RHRH: 7 de cada 100 delitos en México se resuelven [...] Yo creo que a usted le duele eso, presidente ¿o no?

Los ejemplos 5, 6 y 7 siguen en la continuidad de las preguntas retóricas, hasta que viene la siguiente pregunta (8), que no es retórica, porque ella aclara que “es pregunta” (9) y provoca la reacción sarcástica del presidente y las risas de los otros periodistas (10):

(9) RRHH: **Es pregunta. ¿Cómo se investiga al Estado...?**

(10) AMLO: Estoy esperando que termines (risas)

De esta forma (9) constituye un Acto Declarativo y la reacción de (10) un Acto Expresivo.

En la dimensión retórica, siguiendo a Gilbert (1994), RHRH emplea argumentos emocionales para sostener sus dichos, apelando a la situación difícil de personas de la tercera edad, al hecho de que pese a las complicaciones físicas que tienen siguen manifestándose, además, recurre al hecho de que ella misma ha sido víctima del abuso de poder. Por parte de AMLO, lo más significativo es el empleo de argumentos viscerales, mostrados en los gestos y expresiones corporales como reacción a los dichos de RHRH².

VIOLENCIA SIMBÓLICA Y DESCORTESÍA

La violencia simbólica y los mecanismos de descortesía aparecen simultáneamente con la emisión de los actos de habla. El ejemplo (10) del apartado anterior concluye con risas de los otros periodistas presentes en la Conferencia. Tras las risas, AMLO continúa:

(11) AMLO: No, termina, tienes toda la libertad para manifestarte, **pero** no estoy de acuerdo, tengo elementos, **pero** no voy a polemizar [...]

(12) AMLO: Sí, **pero** es una visión distinta a la tuya [...]

(13) AMLO: **Pero** no nos vamos a poner de acuerdo. Porque tú no estás en un papel de aceptar lo que se está haciendo. **Pero** te respetamos mucho, **aunque** no coincidamos contigo, porque aquí se garantiza la libertad de expresión [...]

(14) AMLO: Decirte también, **pero** está muy difícil que tú lo aceptes [...]

En los ejemplos 11-14, AMLO aparece el adversativo “pero -y “aunque” también en (13)- haciendo la función de negar o cancelar lo expresado previamente. Así, en (11) la expresión “tienes toda la libertad para manifestarte” queda cancelada por la reiteración del uso de “pero”: no estoy de acuerdo/ no voy a polemizar. En (12) es significativo que AMLO dice “sí”, aceptando lo dicho por RHRH, e inmediatamente agrega “pero”. Y en (13) se distingue de manera particular que el uso de “pero” anteceda al “te respetamos mucho” y luego aparezca “aunque no coincidamos”.

Este comportamiento de AMLO se considera aquí como violencia pasiva. Este tipo de violencia, conforme a Wetzler (1992) se ejerce cuando, paradójicamente, se deja de hacer algo necesario para salvaguardar la integridad de otra persona. Por lo general, se muestra en situaciones que involucran relaciones de poder, dado que impide y limita la expresión de la violencia activa.

Lim y Suh (2022, p. 2) señalan que la violencia pasiva se ejerce a través de la manipulación y el chantaje emocional; dejar cosas sin decir, tareas sin hacer, creando asuntos inacabados que

2 No se hace en este trabajo un análisis de elementos semióticos vinculados a lo kinésico, desde la propuesta Gilbert, el empleo del cuerpo pueden constituir argumentos viscerales (1994, pág. 167).

parecen imposibles de discutir; niega y se siente injustamente acusado/victimizado cuando se lo confronta directamente; envía mensajes contradictorios y juega el papel de “parte perjudicada” cuando se lo critica por decepcionar a los demás.

Estos mecanismos de violencia pasiva buscan “desactivar” los señalamientos que RHRH hace a AMLO de las inconsistencias de su gobierno. Cuando ella le intenta rebatir después de lo señalado en (14), AMLO dice:

(15) AMLO: Déjame nada más que yo termine ¿no? Querías que yo hablara [...] si fuese por dinero... toda la estrategia de Claudio X González, imagínate cuánto gastaron en lo de **narcopresidente**

(16) RHRH: pero Claudia³ gastó mucho...

(17) AMLO: los medios...

(17) RHRH: pero presidente Claudia también gastó mucho...

(18) AMLO: No, no... No me voy a meter en eso. En lo que a mí corresponde **han destinado muchísimo dinero a desprestigiarme**, muchísimo dinero. Y no han logrado su propósito porque **tengo autoridad moral y porque tengo mi conciencia tranquila** [...]

En esta secuencia de ejemplos, AMLO rechaza que se haya destinado una gran cantidad de dinero a la campaña de Claudia Sheinbaum, pero este rechazo se funda en el hecho de que sus adversarios políticos gastaron más dinero en una campaña en los medios de desprestigio a su persona (#narcopresidenteAMLO). Además, no se mete a discutir los gastos de campaña de su candidata (en lo que a mí corresponde), a modo de paralipsis, pero insiste en la campaña de desprestigio que no funcionó porque “tengo autoridad moral” y “tengo la conciencia tranquila”.

AMLO emplea aquí la falacia *ad consequentiam* al señalar que tiene su conciencia tranquila y tener autoridad moral, ante el señalamiento del empleo exagerado del gobierno en las campañas políticas. Al mismo tiempo, funciona como argumento emocional, al mostrarse como víctima de los poderes económicos.

Es importante destacar que los mecanismos que asume la violencia simbólica en la Conferencia están enmarcados en la dialéctica del poder que encarnan RHRH y AMLO, como se señaló al respecto de las formaciones imaginarias. Este encuadre impide el empleo de la “descortesía de fustigación” (Kaul, 2008, p. 262) y favorece el uso de otros. En el caso de AMLO, y unido a la violencia pasiva, aparece el “silencio abrumador” (Kaul, 2008, pp. 261-262), pues tiende a guardar silencio y a mirar a RHRH ante los señalamientos que ella le realiza.

Así, por ejemplo, en el fotograma de la Imagen 4, la pregunta retórica de AMLO “¿para qué me pongo a polemizar contigo?” va acompañada con el recuso semiótico de una sonrisa (¿irónica?) que intensifica la pregunta retórica, al tiempo que funciona como argumento visceral. El ejercicio

3 Se refiere a la campaña de Claudia Sheinbaum Pardo, presidenta electa de México por el partido político de AMLO (Morena, Movimiento de Regeneración Nacional) en el momento de llevarse a cabo esta Conferencia.

de violencia aparece aquí con el acto interrogativo indirecto, deja en el implícito la idea de que no le interesa la opinión de RHRH y la mueca/sonrisa deja un sentido de desprecio a la otra persona al saberse intocable desde su posición de poder.



[...] ¿para qué me
pongo a polemizar
contigo? [...]

Imagen 4. “Para qué polemizar”. Tomada de YouTube.

RHRH, por su parte, también ejerce violencia simbólica. Todo el segmento de preguntas de reporteros, en esta Conferencia, lo acapara ella. (56 minutos). Al tocar el tema del dinero, RHRH hace referencia a los hijos de AMLO, que han sido involucrados en casos de corrupción, pero no han sido investigados:

(19) RHRH: Loret⁴ ha hablado mucho de sus hijos [...] ¿por qué no los investiga?

(20) AMLO: ¿Para qué?

(21) RHRH: ¿Cómo que pa' qué?

(22) AMLO: Cualquiera puede hacer la investigación, presentar una denuncia...

(23) RHRH: Y mire **qué honroso sería para usted que la hiciera usted**, que le dijera a la UIF⁵: “oye UIF, investigame a este Amílcar⁶, ¿por qué lo están relacionando con mis hijos?

(24) AMLO: -[...] mis hijos [...] **ya estoy cayendo en la provocación**, Reyna...

(25) RHRH: **No lo estoy provocando**

4 Carlos Loret de Mola, de *LatinUS*, que acusó a AMLO de perseguirlo políticamente por lo que tuvo que salir del país.

5 UIF: es la Unidad de Inteligencia Financiera de la Secretaría de Hacienda del gobierno de México.

6 Amílcar Olán, amigo de Andrés López Beltrán, hijo de AMLO, involucrado en un escándalo de corrupción en torno a la construcción del “Tren Maya” en el sureste de México.

(26) AMLO: **Sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí... me estoy enganando** y mejor vamos a dejarlo hasta ahí [...] pero ya, Reyna, ya, ahora sí [...].

En esta secuencia (19-26) RHRH, sobre el tema de los hijos de presidente, cuestiona a AMLO sobre por qué no ordena él la investigación. No es una pregunta retórica, es una pregunta directa y cargada de ironía. El contraargumento de AMLO tiene como fundamento el ambiente de libertad y democracia que su régimen ha instaurado en el país: “cualquiera puede hacer la investigación”. Sin embargo, el argumento es falaz y la reacción de RHRH emplea la figura del carientismo, lo que permite evidenciar la provocación: “mire qué honroso sería para usted que la hiciera usted”. AMLO en respuesta decide concluir la cuestión porque está cayendo en la provocación, aunque RHRH niegue estar provocándolo. Al final, la cuestión de la corrupción de los hijos del presidente queda sin respuesta.

Entonces RHRH pone un audio en el que AMLO alaba el trabajo de las periodistas mujeres, especialmente de Anabel Hernández, sin embargo, luego pide que pongan un video de la misma Anabel Hernández en donde explica que investigó a AMLO y no encontró nada de lo que lo acusaban, y luego dice:

(27) AMLO: [...] y ya cambió, **15 días antes de la elección escribió que, en el 2006, recibí dinero** [...]

Luego RHRH le responde diciendo que él (AMLO) la comparó con Anabel Hernández, diciendo que era igual que ella:

(28) RHRH: usted me quiso comparar, me comparó **que yo era igual que ella** y no, no soy igual que ella, **ya quisiera tener ese valor**

La estrategia retórico-pragmática de RHRH queda clara. AMLO la compara con Anabel Hernández en el sentido de acusarlo falsamente de mentir y de estar involucrado en casos de corrupción y RHRH cambia el sentido de la comparación desde la parte positiva: “no soy igual que ella, ya quisiera tener ese valor [...] no hay comparación”, haciendo una combinación de elipsis, etopeya y atenuación. Aquí también se utilizan estos enunciados como argumentos emocionales.

Luego, RHRH cambia el tema diciendo que hay que hablar del futuro, y señala a AMLO que en los gobiernos estatales vinculados a Morena están despidiendo a los periodistas críticos con el régimen. AMLO argumenta mediante una falacia *ad populum* que ellos son diferentes, que, gracias a su movimiento, los periodistas pueden hacer su trabajo y no dependen del dinero de la derecha ni de los empresarios, y señala categóricamente lo siguiente.

(27) AMLO: [...] el conservadurismo... un derecho, facho, se distingue por tres cosas, apréndanselo bien: primero, **es muy autoritario**. Y se puede comprobar científicamente. Segundo, **son muy rateros**. Su dios es el dinero. Y tercero, **son muy hipócritas**, mucho muy hipócritas...

(28) RHRH: **Ahora están en Morena...**

(29) AMLO: **No hay nada de eso. Ya me voy a ir. Por eso te di la palabra** [...]

Y ahí concluye la Conferencia. En este intercambio final, AMLO explica que sus adversarios (conservadores de derecha) emplean sus medios económicos para desarticular el periodismo crítico empleando una falacia *ad Lazarum* y da tres características de ellos haciendo uso de la etopeya combinada con hipérboles. Sin embargo, RHRH insiste en que esos personajes ahora están en Morena (23 de 32 gobernadores). Pero AMLO ya no entra en la discusión Cierra la Conferencia y se retira con “por eso te di la palabra”, que funciona como un reproche porque en el implícito se sobreentiende que RHRH empleó todo el tiempo para criticar al régimen. Nuevamente aparece el silencio abrumador (Kaul, 2008, p. 262) como estrategia para evitar la discusión.

Finalmente, se muestra en la Imagen 5 (fotograma 3 de la Conferencia), para la que se propone un análisis semiótico desde la retórica visual.



Imagen 5. Análisis visual. Tomada de YouTube

En el Fotograma 3 se muestra a RHRH (de espaldas) hablando y a AMLO de frente, escuchándole. Dicha imagen corresponde al 1,22'13" de la Conferencia. El lenguaje corporal de AMLO muestra una postura con los hombros desalineados, la mano en la bolsa del pantalón y retirado del podio, a diferencia de como había estado prácticamente todo el segmento con RHRH, como se muestra en la Imagen 6.



Imagen 6. Lenguaje corporal. Tomada de YouTube.

En el fotograma anterior, la postura de AMLO puede ser leída como cansancio -¿fastidio?- pero también como actitud de no escucha o no aceptación de las palabras de RHRH que critican su posición y cuestionan sus dichos, de manera que hacen ver sus palabras como falacias. Esto último podría confirmarse con las palabras de AMLO: “Ya me voy a ir. Por eso te di la palabra”. Este sería un caso no verbal de escatima deliberada de la cortesía esperada por el oyente (Kaul, 2008, p. 261) que sirve como argumento kisceral para cerrar la discusión.

ETHOS DISCURSIVOS

Con base en la propuesta de Maingueneau (2010), el *ethos* discursivo implica una escena de enunciación, que en este caso es la Conferencia. A esta escena la constituyen otras tres que interactúan entre sí. 1) *la escena englobante*, que implica el estatuto publicitario, administrativo y público, cuyas características están presentes en estas conferencias que son de carácter público, son la publicidad que el mismo AMLO hace de sus logros y de su régimen, en general y necesariamente implica el ámbito administrativo, 2) *la escena genérica*, que aquí asume el subgénero de sermón y /o de examen académico-moral, pues AMLO dedica 50 minutos a señalar los vicios y los errores de sus adversarios, a defenderse de ellos, a señalar que ellos (los adversarios) son malos y diferentes a nosotros (su gobierno y su movimiento). Esta división *ellos-nosotros* coincide con lo señalado por Bolívar (2012) como una de las estrategias políticas de descortesía; 3) *la escenografía*, que aquí reviste el carácter religioso del *harmagedón*, la lucha de los poderes del bien contra el mal, en la

cual, AMLO encarna el bien y los adversarios -todos aquellos que no concuerdan con él- encarnan el mal. Además, el *garante* de todo ello es, por un lado, la copiosa votación que AMLO obtuvo en su elección en el 2018 y que, el avasallador triunfo de su candidata en 2024 le confirma que “el pueblo” ha confirmado y respaldado su trabajo.

De esta forma, Maingueneau (2010, p. 212) explica que

[...] el *ethos* de un discurso resulta de una interacción entre factores diversos: *ethos* prediscursivo, *ethos* discursivo (*ethos* mostrado), pero también los fragmentos del texto en los que el enunciador evoca su propia enunciación (*ethos* dicho): directamente [...] o indirectamente [...] La distinción entre el *ethos* dicho y el mostrado se inscribe en los extremos de una línea continua, ya que es imposible definir una frontera clara entre lo “dicho” sugerido y lo puramente “mostrado” por la enunciación. El *ethos* efectivo, aquel que construye tal o tal destinatario, resulta de la interacción de estas diversas instancias.

De lo anterior resulta que todo aquello que, en la enunciación discursiva, proyecta una imagen del orador (tono de voz, modo de hablar, selección de las palabras y argumentos, gestos, mímica, mirada, postura, atavío, etcétera) mediante los cuales el orador ofrece de sí mismo una imagen psicológica y sociológica. Los diferentes *ethos* permiten a AMLO, no solo decir cómo es el país, sino lo hacen a él mostrarse en sintonía con ese país que ha construido -una manera de decir que es también una manera de ser- y que persuade a su auditorio de ello.

CONCLUSIONES

A continuación, se presentan las conclusiones más significativas, a partir de los análisis realizados en este trabajo:

1. Las Formaciones Imaginarias permiten a los participantes emplear mecanismos de violencia simbólica porque están en una relación de tensión marcada por el ejercicio del poder (moral y/o fáctico).
2. Esta violencia simbólica aparece de forma predominante en actos de habla Asertivos y Expresivos. En el caso de RHRH, llama la atención el uso del acto Interrogativo por su polivalencia.
3. La violencia simbólica se muestra de forma especial, en el corpus, bajo la forma de violencia pasiva -principalmente en AMLO- y por ello predominan los mecanismos de descortesía “silencio abrumador” y “acto formalmente cortés”.
4. La autoimagen de AMLO queda explícita en su dicho: “tengo autoridad moral y la conciencia tranquila”.
5. En el caso de RHRH busca mantener su autoimagen mostrándose víctima del sistema (el amparo y su resolución, respuestas sin responder, y especialmente al decir: “usted me quiso comparar, me comparó que yo era igual que ella y no, no soy igual que ella, ya quisiera tener ese valor”).
6. Se destaca la autovictimización del presidente para ejercer violencia pasiva y simbólica hacia la reportera, así como los ataques directos de la reportera al presidente bajo la forma de preguntas cuya respuesta se conoce de antemano.
7. Desde la perspectiva de Maingueneau, la escena de enunciación muestra un *ethos* efectivo donde AMLO se muestra como salvador religioso y quienes se oponen a él quedan caracterizados

como agentes del mal. Los destinatarios del ethos prediscursivo –construido desde 2006– confirman su papel de garante cuando, tras las mañaneras, confrontan y atacan a los periodistas, como ha ocurrido con RHRH⁷.

8. En esta interacción, los diferentes recursos retóricos y argumentos multimodales se sirven de las estrategias de descortesía y aparecen también como expresiones de violencia simbólica para refutar los argumentos del otro. Esta afirmación permite declarar que se cumple con el objetivo de este trabajo.

9. Resulta significativo que AMLO haga uso de diferentes falacias y de argumentos viscerales en sus intervenciones. Esto puede tener explicación si se vincula con las estrategias políticas de descortesía, particularmente las presuposiciones y el control de poder.

10. En el caso de RHRH, llama la atención que recurra al empleo de argumentos emocionales en su exposición, vinculándose a las estrategias políticas de descortesía como son la construcción de identidades y la polarización amigos y enemigos.

11. La violencia simbólica es una producción discursivo-semiótica compleja que se sirve de las estrategias de la descortesía para explicitarse y también se manifiesta a través de recursos retóricos y de argumentos multimodales, no solo para imponer su punto de vista sino también para avasallar a la otra persona.

REFERENCIAS

- Bolívar, A. (2012). "Political apologies by heads of state in diplomatic conflicts. Between sincerity and political cynicism". En Cantarini, S. [autor]. *Dialogue: state of the art. Studies in memory of Sorin Stati* (pp 89-104). München: LINCOM.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*, [Trad. Joaquín Jordá], Barcelona: Anagrama.
- Gilbert, M. (1994). "Multi-modal argumentation" en *Philosophy of the Social Sciences*, Vol 24, Number 2, pp. 159-177.
- Goffman, E. (1967). *Interaction ritual: Essays on face-to-face behavior*. New York: Doubleday.
- Haverkate, H. (2006). "Aspectos pragmalingüísticos de la interrogación en español con atención especial a las secuencias de preguntas" en *Cultura, lenguaje y representación, Revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*, Vol. III, pp. 27-40.
- Kaul de Marlangeon, S. (2008). "Tipología del comportamiento verbal descortés en español" en Hernández-Flores, N., Briz, A., Hidalgo, A., Albelda M. & Contreras, J. (red.), *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral* (pp. 254-266). Universitat de València and Programa EDICE.
- Lim, Y.-O.; Suh, K.-H. (2022). "Development and Validation of a Measure of Passive Aggression Traits: The Passive Aggression Scale (PAS)" in *Behav. Sci.*, 12, 273. <https://doi.org/10.3390/bs12080273>.
- Maingueneau, D. (2010). "El enunciador encarnado. La problemática del Ethos" en *Versión 24*, México: UAM-X, pp. 203-225.

⁷ El 1 de julio de 2024 RHRH fue agredida fuera de Palacio Nacional, en la Ciudad de México, por simpatizantes de AMLO acusándola de vendida, corrupta y mentirosa.

Violencia simbólica y retórica. Reyna Haydee Ramírez...
Gabriel Ignacio Verduzco Arguelles

Pêcheux, M. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso* [Trad. Manuel Alvar], Madrid: BAC.

Romera, A. (2005). *Retóricas. Manual de retórica y recursos estilísticos*. <http://retorica.librodenotas.com/>.

Wetzler, S. (1992). *Living with the passive-aggressive man*, Simon & Schuster: UCLA.